

INTERNACIONAL

La doble moneda en Cuba impulsa la discriminación entre nativos y turistas

Cuestionado ascenso de Cuba al Consejo de Derechos Humanos de la ONU

Por: Paula Carrillo
@polacarrillo

El pasado 12 de noviembre, Cuba fue elegida miembro del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas por un periodo de tres años y comenzará en enero próximo.

Eso, mientras continúa la discriminación de trabajadores nacionales y turistas en la isla a partir de la doble moneda que funciona allí, a pesar de que el gobierno de Raúl Castro ya había anunciado su unificación en octubre pasado. Sin embargo, la debilidad de la economía cubana resulta un impedimento para que el proceso se dé a corto plazo. Por lo tanto, el sistema que privilegia a los extranjeros y deja a los cubanos en la miseria persistirá, mientras el régimen castrista hace parte del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

La diferencia de monedas en Cuba es una ironía: la estrategia para superar el bloqueo de Estados Unidos – que aplica en la isla desde los años 60 – consiste en un verdadero *apartheid* monetario, que restringe la buena vida a los turistas, mientras que los cubanos deben conformarse con los frijoles y el arroz – entre otras cosas – de la cartilla de racionamiento de cada mes.

Los CUCs (peso convertible, la moneda de los turistas) y los CUPs (pesos cubanos) son dos caras del mismo sistema: los CUCs representan la Cuba de comer langosta en las playas blancas de aguas cristalinas, mientras que los CUPs son la muestra de una pobreza que no permite ni comprar pañales a los niños en cantidades que

fuera de Cuba, parecerían normales.

Los ciudadanos promedio ganan su salario en pesos cubanos, lo que significa que nunca o casi nunca podrán acceder a los productos que los turistas consumen por montones.

Los pro-Castro pueden tener razón al argumentar que al menos la educación es gratuita y que por medio de la cartilla de racionamiento, todas las personas reciben algo (aunque sea poco). Desde este punto de vista, la pobreza en Cuba no es absoluta, como en otros sectores deprimidos de Latinoamérica. Es verdad: es una pobreza relativa y repartida entre todos.

Más allá de debates sobre si el culpable es el bloqueo de Estados Unidos o el sistema económico castrista, la realidad es que en el país comunista, hay una distinción clara entre nativos y foráneos: lujo para los de fuera mientras que para los de dentro, solo los productos más básicos de la canasta familiar, en cantidades reducidas. La mejor muestra de ello es la doble moneda.

Esta dualidad, que empezó a regir en 1994, implica que los trabajadores pagados por el gobierno (es decir, casi todos), reciban su salario en CUPs, y los turistas y quienes trabajen para este sector de la economía, manejen los CUCs. La tasa de cambio equivale a 25 CUPs por 1 CUC... Y si cada funcionario no gana más de 500 CUPs por mes, no hay necesidad de soltar la imaginación para entender cómo viven los cubanos en su propio país.

La economía del rebusque a flor de piel

A pesar de todo, imaginación es lo



Los modelos de los vehículos en Cuba quedaron como detenidos en el tiempo después del bloqueo. Las personas los utilizan como taxis ilegales para poder ganar en pesos convertibles o CUCs

que sobra en Cuba. Es la dinámica del “rebusque”, de idear mil maneras para encontrar formas de financiación. Por eso, algunos médicos prefieren trabajar de choferes para los recién llegados (incluso de forma ilegal porque utilizan su vehículo particular), pues sale más rentable que trabajar para el Estado.

La escena se repite con distintas carreras y florecen los bailarines de esquina, los cantantes, los contadores de cuentos, las estafas camufladas de sollozos y de invitaciones a festivales de salsa inexistentes.

Volver en el tiempo

¿Cuántos recuerditos de estos me da por una bolsa de café, señora? – pregunto.

Oye chica tu puedes llevarte las maracas y el tambor. Y si tienes más cosas, vienes a mi tienda que yo te las cambio – responde la vendedora.

El fracaso de la moneda ayuda al rescate de prácticas de antaño. El intercambio vuelve a surgir en los pequeños negocios de artesanías y algunos restaurantes – llamados ‘paladares’, que tienen el derecho de ser privados y por lo tanto, de cobrar lo que quieran o aceptar el ‘trueque’. Una consecuencia de las primeras reformas de Raúl en el poder, según cuentan los lugareños.

Algunas casas también se pueden empezar a comprar pero el salario en CUPs nunca será suficiente para hacerlo y al final esas viviendas terminarán en manos de extranjeros o de cubanos en el exterior que tengan cómo hacerse a ellas.

Es el *apartheid*, solo que en Cuba no discrimina entre negros y blancos, sino entre nativos y turistas o cubanos que trabajan para ellos. Cuando haya terminado, los cubanos podrán dejar de sentirse extranjeros en su tierra, aunque

en la isla el dicho no funcione. Allí, ser extranjero aún significa ser mejor persona y eso, mientras su gobierno pertenece al Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

Después de alcanzar una votación (secreta) de 148 sufragios en la Asamblea General, Cuba hará parte de los 14 estados que también inician labores en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, entre los cuales se encuentran (entre otros), Algeria, China, Rusia y Arabia Saudita.



El peso convertible cubano: la moneda que separa a los turistas de los cubanos.

Análisis: Partido Social Demócrata busca estrategia de consenso de toda la oposición cubana

Anuncia “una especie de mutación social” en la Isla

Por: Carmen Chamorro García
Especial Express News

El portavoz de la agrupación Arco Progresista, Manuel Cuesta Morúa anunció en Madrid que Cuba está cambiando por una “especie de mutación social”, no como un proyecto del régimen de los Castro ni como resultado de una estrategia ciudadana, sino más bien, en búsqueda de vías y fórmulas que permitan enfrentarse a la realidad actual. Este partido social-demócrata está trabajando, en la actualidad, en

lograr una buena combinación entre la equidad social y el ejercicio de las libertades, junto con el respeto de los Derechos Humanos. Desde este partido, se sustenta una dirección de consenso “Proyecto Nuevo País”, conglomerado de propuestas sociales para democratizar y empujar hacia la participación ciudadana. “Estoy hablando de una búsqueda de puntos mínimos de confluencia dentro de la sociedad civil, en la que, de alguna manera, influye el proceso inspirador de transición en España a través de actores vivos”.

Ante esta coyuntura, Arco Progresista de Cuba (PARP), -de ideología socialdemócrata, fundado el 20 de julio del 2008-, es un partido opositor al gobierno del Partido Comunista de Cuba, que aborda una perspectiva más global de trabajo en equipo, en la búsqueda de una plataforma común entre los diferentes sectores que persiguen una transición pacífica hacia la Democracia. No hay que olvidar que el componente básico es la lucha contra la represión de cualquier esfuerzo activista, ante la pérdida de control del pensamiento

y cultura del individuo. “Es lo que llamamos estrategia de consenso que conecta a la totalidad de los ciudadanos, sin obviar el apoyo exterior de los interlocutores internacionales”.

El racismo y la extrema pobreza se alternan con la incapacidad del Estado cubano de crear políticas de consenso social, según Manuel Cuesta Morúa. Las autoridades cubanas, que comienzan a acusar la presión internacional para que Cuba camine hacia un proceso de normalización, anuncian supuestos cambios que no conducen a nada, como el

establecimiento de una sola divisa y las dificultades que ello entraña. Asimismo, la actual situación de Cuba se reduce a hipotecar el futuro de la Isla en manos de un apoyo geoestratégico extranjero como Venezuela y Brasil ahora, junto con la represión en la actividad económica competitiva frente al Estado, que consiste en el cierre forzoso de pequeños negocios dedicados a la venta de ropa, zapatos y que junto al sector hostelero de las cafeterías, ocupan el 60% de la totalidad del movimiento comercial individual.